Sorloth emergió como el salvador de un punto para Atlético de Madrid

Alexander Sorloth se vistió de héroe en el Metropolitano. El delantero, que irrumpió en el campo en el tramo final del partido, levantó al Atlético de la lona con un golazo que niveló 1-1 el marcador luego que Iago Aspas adelantara al Celta de Vigo.

El noruego rescató un empate valioso para un Atlético que se quedó con 10 jugadores desde el minuto 6 por expulsión de Pablo Barrios. Un empate de garra que alivió a los rojiblancos en una tarde eléctrica, de tensión. Con el alma en un puño para los seguidores locales.

Empate en el Sadar. La noticia corrió como la pólvora por el estadio colchonero. El Real Madrid se dejaba dos puntos en un partido con polémica y el Atlético podía arrebatarle el liderato en caso de victoria ante el Celta.

Cinco minutos tardó la controversia en irrumpir también en Madrid. Lo que tardó Pablo Barrios en entrar de forma imprudente a Durán en un balón sin peligro en la línea del centro del campo.

Amarilla y susto rápido. El VAR requiere al árbitro, Martínez Munuera, para que revise la jugada. El canterano rojiblanco asiste a la comprobación en la pantalla desde unos cuantos metros atrás.

Simeone también está muy atento y enseguida se produce por parte del colegiado el gesto temido. No vale la amarilla, se cambia por la roja. Expulsión y discusión. ¿Rigurosa?, ¿excesiva?. El debate por todo lo alto.

El Atlético con diez con todo el partido por delante y Barrios se marcha apesadumbrado. El joven futbolista es reincidente en este tipo de acciones.

El pasado 21 de enero, hace menos de un mes, le sucedió lo mismo contra Bayer Leverkusen en combate decisivo de la Liga de campeones. También acción atolondrada y también primero amarilla y roja después del VAR. Esa noche el Atlético remontó un 0-1.

El Celta se encontraba con un premio inesperado. Tanto que no

supo en principio qué hacer. No se atrevió a buscar con claridad el partido. De momento tranquilidad. Un empate era un empate, aunque fuese contra diez. En el Atlético surgió, inevitablemente, la garra. Prietas filas atrás, coraje, velocidad y contragolpe. Ahí estaba Giuliano Simeone para dar fe de ello.

El 'Cholito' provocó la amarilla al central Carlos Domínguez en el minuto 31 y el técnico Giráldez le sustituyó por Mingueza. Eran los minutos finales de la primera parte y, ahora sí, el Celta estaba a por el partido.

Ahora sí asustaba a Oblak. Beltrán, Marcos Alonso, Hugo Sotelo, Fer López y Pablo Durán intentaron el gol y lo rozaron, mientras el Atlético veía la portería de Guaita de lejos.

Salió el Celta en el segundo acto sin disimulo ninguno. Borja Iglesias e Iker Losada a la hierba. Giráldez quería los tres puntos. Claramente, uno lo consideraba poco. En Atlético el plan era igualmente diáfano. Aguantar el paso de los minutos firmes en defensa. Proteger a Oblak y buscar la heroica.

Aspas apareció en el campo a poco menos de media hora para el final. La estrella celeste llevaba cinco partidos fuera por una lesión muscular y fue una premonición para los suyos.

En el minuto 66, Le Normand propina un pisotón a Borja Iglesias dentro del área. Penalti. Como el de Tchouaméni a Lino en el derbi. Gol de Aspas. 0-1.

La bronca estaba ya de lleno en el estadio. La crispación y la angustia del paso de los minutos sin poder aprovechar el tropiezo del Real Madrid a primera hora de la tarde. Además, el cansancio era evidente en algunos. Griezmann, muy solo adelante, no podía más.

En el minuto 77, Simeone agotó sus cambios. Apostó por Sorloth, Correa y Gallagher, en lugar de Griezmann, De Paul y Giuliano. El Celta tenía el balón, pero cuando ya parecía que su victoria era segura irrumpió Sorloth.

El gigante noruego bajó un balón con el pecho en el borde del área y enganchó un disparo duro con el pie derecho que se coló en la jaula de Guatia. 1-1 y explosión de júbilo en el estadio.

UR